“Malvinas, una Cuestión de Honor”

Y un día llegó el final de la Guerra de Malvinas y ese día fue el 14 de Junio de 1982 cuando a las 23,59 horas se firmó el Acta de Rendición en Puerto Argentino en una gesta despareja entre fuerzas nacionales y una de las mayores potencias de combate del mundo apoyadas por una veintena de países (entre ellos los que conforman la OTAN).
En esos 74 días quedaron en tierra y mar del sur argentino 649 almas valientes que dieron su vida por lograr uno de los sueños que generaciones de compatriotas deseamos y es la recuperación del archipiélago argentino definitivamente. Al final del conflicto cerca de 11.000 soldados de distinto rango se rindieron aquel día, luego de ese acto que comprendía la entrega de armamento y movilidades empezaba el operativo regreso al continente. La fuerza inglesa solicitó a las fuerzas armadas argentinas el inmediato retiro de tropas por medios navales nacionales a lo que la Junta de Gobierno se negó al principio y fue por ello que los ingleses pusieron al crucero inglés Canberra que con cerca de 4150 prisioneros pusiera rumbo al continente para cumplir esa función. Otras naves de traslado fueron el ARA Bahía Paraíso que trajo 1660; el Almirante Irizar 1000; el Northland 1992 y el Saint Edmund cerca de 700.
El Canberra llegó a Puerto Madryn el 19 de Junio de 1982 produciéndose el desembarco de los soldados a los que se les había dado la orden de no hacerse ver por la ciudadanía para evitar agresiones, pero en esa ciudad patagónica y al subir a camiones del ejército fueron ovacionados por las personas que pudieron arrimarse pese al control militar que allí había. Por un lado la autoridad militar trataba de ocultar su regreso y por otro lado gran parte del pueblo argentino quería recibirlos dignamente.
El convoy de camiones llegó al aeropuerto de Trelew donde aviones de Austral los

trasladaron hasta El Palomar, Provincia de Bs As y de allí a Campo de Mayo para terminar su derrotero en las unidades militares de origen, sin reconocimientos ni laureles. En ese tiempo fueron enviados a sus domicilios por sus propios medios. Encontrándose en la calle algunos llamaron por teléfono a sus familiares o amigos para que los vinieran a buscar y otros viajaron “a dedo” hastasus casas.

A partir de allí los excombatientes comenzaron lo que denominaría la Segunda Guerra de Malvinas (esta vez interna) porque desde ese momento tuvieron que luchar contra la indiferencia de parte de la población, por el reconocimiento que se merecían, por los problemas de salud que la contienda les produjo, por los problemas psicológicos, los traumas físicos y mentales, la desnutrición en algunos, la falta de ayuda para volver a integrarse a la vida social y el ninguneo por parte de las fuerzas armadas de ese tiempo.

En esta segunda guerra que enfrentaron algunos terminaron ilesos pero otros fueron cayendo por secuelas físicas y mentales que los llevaron a tomar drásticas decisiones que terminaron con sus vidas.

Con el tiempo comenzaron a obtener resultados que los aliviaron con la conformación de distintos centros de veteranos, merecidas ayudas económicas, reconocimiento como verdaderos héroes que son y la integración social definitiva que cada excombatiente se ganó por derecho propio.

Hoy a 39 años de esa gesta podemos ver a esos héroes de Malvinas ganando esta segunda contienda con la misma valentía que libraron aquella y tal vez, ahora, la Paz invada sus almas y las de todos los argentinos que sintieron y sienten lo de Malvinas como una “Cuestión de Honor”.

Por Mario Enrique Barrera